



DANTE ALIGHIERI. LA DIVINA COMEDIA. TRADUCIDA POR CLAUDIA FERNÁNDEZ SPEIER.

Editorial Colihue. Buenos Aires. 2021. Tres tomos. 1952 páginas. ISBN: 978-950-563-101-8.

A principios de este año, en ocasión de los 700 años de la muerte de Dante, la editorial Colihue publicó la traducción de la *Divina Comedia* de la Dra. Claudia Fernández Speier. Se trata de una edición bilingüe que coloca el texto italiano a la izquierda y el castellano a la derecha, con la clásica división en tres tomos: el *Infierno*, el *Purgatorio* y el *Paraíso*. Esta nueva traducción, pensada para “los lectores curiosos del siglo XXI” (p. VII), ingresa en la tradición argentina inaugurada por Mitre a fines del siglo XIX, que incluye a Ángel Battistessa, Jorge Aulicino, Alejandro Crotto, entre otros. La traductora propone un acercamiento que, sin dejar de lado la tradición académica y el sentido alegórico de la obra, permite una lectura directa del texto sin los obstáculos que caracterizan a las versiones exhaustivamente comentadas. Al ser la *Commedia* una obra medieval que se transmite en más de 600 manuscritos, con miles de variantes, es necesario aclarar que, como señala Fernández Speier, su traducción se basa en el texto crítico establecido por Petrocchi (1994), con algunas pocas excepciones (p. LX).

La traductora es consciente de la enorme distancia no sólo temporal sino también espacial entre el texto original y la traducción que presenta y deja explícita su intención principal desde un comienzo: la de reducir la distancia entre los lectores actuales de la *Divina Comedia* y el lector ideal de la Edad Media. Así, Fernández Speier plantea esta traducción como un primer acceso para el lector contemporáneo y afirma que privilegia el contacto directo con el poema. La disposición de los paratextos obedece a la intención de que se vayan descubriendo los elementos del mismo modo en que los descubriría el lector imaginado por Dante. Además de las notas aclaratorias que se agregan en la parte inferior de la hoja, de fácil acceso durante la lectura de los versos, un comentario acompaña cada uno de los cantos. De este modo, la autora ofrece una lectura explicativa e interpretativa, la cual sigue la estela de la edición italiana comentada por Chiavacci Leonardi (1991) pero, a diferencia de esta, la ubica luego de cada canto.



En los diez apartados que conforman la Introducción, la traductora repone no solo sus motivaciones para la disposición del texto y sus decisiones de traducción, sino también la información histórica, cultural y literaria que considera más importante para acceder al texto por primera vez. Así, ofrece múltiples elementos para quien desea un acercamiento más profundo como, por ejemplo, una selección de instrumentos bibliográficos.

En los primeros apartados, Fernández Speier presenta los datos fundamentales de la vida y la figura de autor de Dante: resume algunos datos sobre la época en la que escribió, su pensamiento y sus obras previas, las condiciones políticas que lo atravesaron y el exilio en el cual escribió la *Divina Comedia*. Recupera asimismo la visión de mundo que subyace al libro, tan lejano a nuestro universo y a nuestro sentido común: retoma ideas que el florentino expresa en otros textos para esclarecer la concepción de la que partió en el momento de la composición del poema: la idea de la vida como camino, como un viaje de regreso. A su vez, resalta el sentido alegórico de la obra, que el lector medieval comprendía instantáneamente.

En el sexto apartado, "Filosofía y poesía en tiempos de Dante", destaca que la obra se leía también como texto filosófico, a pesar de que esto pueda sorprender al lector actual, acostumbrado a la división de las humanidades. En esta sección recupera algunas figuras históricas que aparecerán en el poema (como Anselmo de Aosta, Brunetto Latini, Guido Guinizelli, Tomás de Aquino o la propia Beatrice) y algunos conceptos imprescindibles como el del *contrapasso*. Presenta y desarrolla, a su vez, algunas nociones del *Convivio* que serán importantes para la comprensión del pensamiento dantesco y los hechos narrados en la *Vita Nuova*, especialmente la muerte de Beatrice, que será de gran importancia en relación con su trayecto vital y artístico, así como en su interés por la filosofía. Asimismo, destaca la importante novedad que constituyó la elección lingüística del poeta y hace un breve resumen de los orígenes de lo que hoy consideramos literatura italiana y del *dolce stil novo*.

El séptimo apartado ahonda en la cuestión del género de la *Commedia*. Destaca su inscripción en la tradición de narraciones de viajes al más allá, de las que se distancia por el marcado realismo que puede observarse, por ejemplo, en las precisas indicaciones temporales del viaje. A este plan de "asombrosa verosimilitud" (p. L) responde también su dedicación al mundo contemporáneo. Aunque se trate de un poema narrativo que, en tanto tal, podría asociarse con la épica, en este género se narraban hechos históricos antiguos. Sin embargo, en la *Commedia* "la historia de los personajes entra en el texto con una materialidad que no existía en los poemas griegos y latinos" (pp. LI-LII). La autora recorre diversas clasificaciones posibles en relación con el título dado por el propio Dante a su poema, para resaltar finalmente la imposibilidad de colocar la *Commedia* en un género específico. Destaca la mezcla de registros y dialectos que se encuentran en los distintos cantos, incluyendo la creación de nuevas palabras, que tiene lugar especialmente en el *Paraíso*. Elegir "su lengua materna", el vulgar toscano, para escribir "la obra que (sabía) era su gran obra" en detrimento del latín, destaca Fernández Speier, fue lo que garantizó su éxito inmediato y que hoy su estudio no se reduzca a unos pocos eruditos.

Cierra esta sección el apartado "Dante a través de los siglos", en el que la autora repasa los avatares de la recepción del texto, que se vio reducida a partir del Humanismo. Se detiene brevemente en la recepción de la *Divina Comedia* en Argentina, un tema que conoce a fondo por su labor como investigadora, el cual fue volcado en su libro *Las traducciones argentinas de la Divina Comedia. De Mitre a Borges* (2019). Finalmente, el último apartado presenta los criterios de su traducción.

Los tres tomos vienen acompañados por la cronología de la vida de Dante Alighieri, con referencias a los cantos en los que se alude a hechos y personajes allí mencionados. Los volúmenes están enriquecidos con ilustraciones, entre las que se observan desde iluminaciones de manuscritos medievales o xilografías de los primeros impresos, hasta las famosas representaciones de Doré, las cuales se colocan siempre posteriormente del episodio que representan. Luego del canto en que Virgilio explica las divisiones del Infierno y el Purgatorio (*Inf XI* y *Purg XVII*), se presentan también sus esquemas; el esquema del Paraíso se encuentra, en cambio, al inicio del tomo.

En cuanto a la traducción, Fernández Speier resalta que lo que prioriza es el sentido, atendiendo en menor medida a los aspectos fónicos (p. LXII). Igualmente, su traducción intenta reproducir la variedad que aparece en el texto original: los distintos registros, los dialectos que utilizan muchos personajes y los neologismos. Así, privilegia el *tú* por sobre el *vos* (más acorde a la expectativa de un texto clásico) y el *ustedes* por sobre el *vosotros* (ajeno a la sensibilidad de los lectores latinoamericanos): Por ejemplo, el diálogo del ángel portero del Purgatorio, “Dite costinci: che volete voi?” (*Purg IX*, 85) se traduce como: “Desde allí digan: ¿qué desean ustedes?”. Las palabras de Beatrice en *Purg XXXIII*, 94 (“E se tu ricordar non te ne puoi”), son traducidas como: “Si tú de eso no puedes acordarte”. Asimismo, tradujo en versos blancos, privilegió el endecasílabo y mantuvo los recursos retóricos más significativos como anáforas, aliteraciones o encabalgamientos. Tomemos como ejemplo las palabras que escribe Dante ante la partida de Virgilio: “Ma Virgilio n’avea lasciati scemi / di sé, Virgilio dolcissimo padre, / Virgilio a cui per mia salute die’mi” (*Purg XXX*, 49-51). La traductora respeta la repetición del nombre del maestro, así como el encabalgamiento entre el v. 49 y el 50: “Pero Virgilio nos había privado / de sí, Virgilio dulcísimo padre / Virgilio al que me dí para salvarme”. La recurrencia de términos a lo largo de la obra también fue un factor determinante en sus elecciones léxicas, lo cual ejemplifica la traducción de “selva selvaggia”, y su decisión de mantener el término “selva” aunque, como sabemos, se trate de un bosque. Es de destacar cómo Fernández Speier conoce en profundidad los registros y los dialectos que aparecen en el poema, y deja ver la comicidad, la violencia o el tono soez en sus elecciones léxicas, así como en los recursos del texto en italiano que respeta fielmente. La fidelidad a los cambios de registro de Dante puede verse, por ejemplo, en los términos vulgares como “berze”, “unghie merdose” o “puttana” que traduce por “patas”, “uñas mierdosas” y “puta” (*Inf XVIII*).

En cuanto a las notas al pie, en ocasiones hacen referencia al sentido alegórico de ciertos pasajes o dan explicaciones sobre el sentido de elementos o eufemismos que pueden ser poco claros para el lector contemporáneo. Asimismo, recuperan información sobre algunos personajes históricos e indican cuando los versos resultan problemáticos, mencionando las interpretaciones más difundidas. Ofrecen aclaraciones sobre las decisiones de traducción, así como sobre la riqueza léxica del original, que puede perderse en el pasaje de una lengua a otra. Se marcan, además, elementos importantes que serán recurrentes en la obra, como la oscuridad de las profecías que recibirá Dante a lo largo de su viaje o la presencia del tema de la avaricia y la corrupción de la iglesia.

Por otro lado, la posición del comentario no interfiere con una primera lectura del texto y prioriza, como ha anticipado en la Introducción, el contacto inicial del lector con el texto. En cada uno se hace un breve resumen de lo leído y se agrega información con respecto a interpretaciones u obras anteriores de Dante, indispensables para un mayor acercamiento a la obra. Se presentan, al igual que en muchas notas al pie, las fuentes utilizadas (Santo Tomás, Virgilio, Ovidio, las Sagradas Escrituras, entre otros) y se destacan las innovaciones dantescas. También resalta en ocasiones los problemas críticos e interpretativos que presentan algunos cantos, así como palabras o pasajes que tendrán importancia fundamental en el desarrollo del resto de la obra, por ejemplo, la posición de Dante con respecto a Virgilio en el primer canto o el uso del verbo *rogar* en el canto de Ulises (*Inf XXVI*), que sólo será utilizado nuevamente en el *Paraíso*, antes de la visión divina.

En conclusión, se trata de una traducción que cumple magistralmente con la propuesta de la Introducción: la de darle el lugar de mayor importancia a la lectura del poema. Las notas, sin comentar cada uno de los versos, marcan los elementos más importantes a tener en cuenta para ayudar lo más posible al lector, sin frenar excesivamente la lectura. La posición de los comentarios, por otro lado, es vital para ese objetivo que se propone la traductora, sin dejar de dar al lector importantes elementos para poder armar, mediante cierto esfuerzo digno de una obra tan polisémica, una lectura analítica y provechosa. Así, la edición que nos ofrece Fernández Speier abre el camino de un modo magistral a quien quiera ahondar más en este texto que, tantos siglos después, sigue siendo una obra fundamental de la cultura occidental.

KATHERINA FRANGI

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata, Argentina